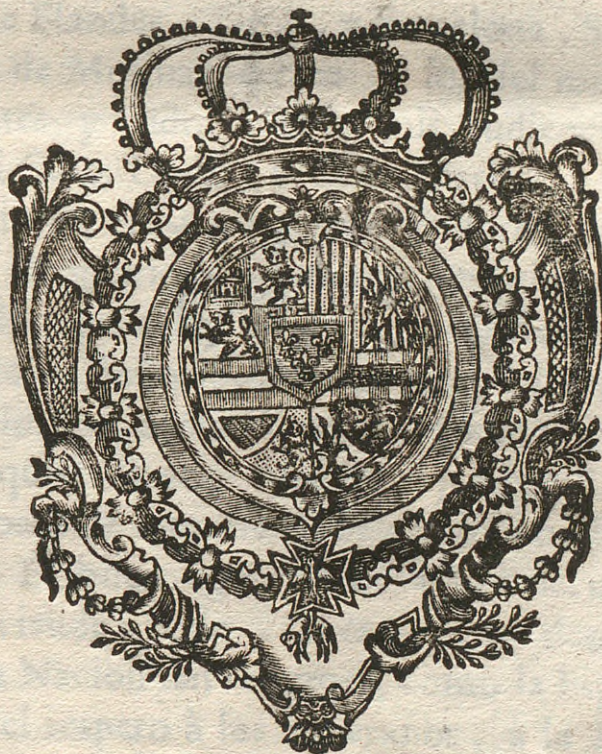




# REAL CEDULA DE SU Magestad,

SOBRE QUE LOS ECLESIASTICOS  
Seculares , y Regulares se abstengan de  
declamaciones , y murmuraciones contra  
el Gobierno ; guardando los Prelados , pa-  
ra impedirlo , lo dispuesto en con-  
secuencia de la Ley de el  
Reyno inserta.

Año



1766.

EN ZARAGOZA:

En la Imprenta del Rey nuestro Señor , y de su  
Real Acuerdo.



REAL CÉDULA

DE SU MAJESTAD

SEÑOR DON JUAN CARLOS

PRIMERO, Y SEGUNDO, DE SU

GRACIA, Y FAVOR, EN

QUE SE LE CONCEDE

LA PRESENTE

SEÑALANDO LA LEY DE

QUE SE LE

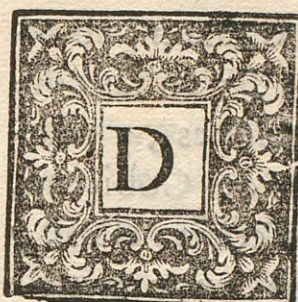


EN MADRID

En la Imprenta del Rey, a diez y siete de Mayo

Real Acuerdo






# ON CARLOS,

POR LA GRACIA DE DIOS,  
Rey de Castilla , de Leon , de Ara-  
gon , de las dos Sicilias , de Jerusa-  
len , de Navarra , de Granada , de  
Toledo , de Valencia , de Galicia,  
de Mallorca , de Sevilla , de Cerdeña , de Cordoba,  
de Corcega , de Murcia, de Jaen , de los Algarbes, de  
Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Canarias, de las  
Indias Orientales , y Occidentales , Islas, y Tierra-fir-  
me del Mar Oceano , Archi-Duque de Austria , Du-  
que de Borgoña , de Brabante , y Milàn , Conde de  
Abspurg , de Flandes , Tiròl , y Barcelona , Señor de  
Vizcaya , y de Molina , &c. = A los del mi Conse-  
jo, Presidentes, y Oidores de las mis Audiencias , Al-  
caldes de mi Casa, Corte , y Chancillerias , y à todos  
los Corregidores, Asistente , Gobernadores, Alcaldes-  
Mayores, y Ordinarios , y otros qualesquiera Jueces,  
y Justicias de estos mis Reynos , y Señorios, asi Rea-  
lengos, como de Señorìo, y Abadengo, à los que ao-  
ra son , y à los que seràn de aqui adelante , y à cada  
uno, y qualquier de vos : SABED , que por Real De-  
creto de catorce de este mes previne al Consejo lo si-  
guiente : = El buen egemplo del Clero Secular , y  
Regular trasciende à todo el Cuerpo de los demas Va-  
sallos en una Nacion tan religiosa, como la Española.  
El amor , y el respeto à los Soberanos , à la Familia  
Real , y al Gobierno es una obligacion , que dictan  
las Leyes fundamentales del Estado , y enseñan las  
Letras Divinas à los Subditos , como punto grave de  
con-



conciencia. De aquí proviene, que los Ecclesiasticos, no solamente en sus sermones, egercicios espirituales, y actos devotos, deben infundir à el Pueblo estos principios, sino tambien, y con mas razon, abstenerse ellos mismos en todas ocasiones, y en las conversaciones familiares de las declamaciones, y murmuraciones depresivas de las Personas del Gobierno, que contribuyen à infundir odiosidad contra ellas, y tal vez dan ocasion à mayores excesos, cuyo crimen estima, como alevosia, ò traycion la *Ley 11. tit. 26. lib. 8. de la Recopilacion*. Para evitar semejantes excesos estableció el Señor Don Juan el Primero, de gloriosa memoria, una Ley solemne en las Cortes de Segovia con asistencia del Brazo Ecclesiastico, la qual repitió su Hijo el Señor Don Enrique el Tercero, y es la *Ley 3. tit. 4. lib. 8. de la misma Recopilacion*, que entre otras cosas, dice así: „ OTROSI rogamos, y „ mandamos à los Prelados de nuestros Reynos, que „ si algun Frayle, ò Clerigo, ò Hermitaño, ò otro „ Religioso digere alguna cosa de las sobredichas, „ (esto es, contra el Rey, Personas Reales, ò contra „ el Estado, ò Gobierno) que lo prendan, y nos lo „ embien preso, ò recaudado. Por tanto, à fin de que no se abuse de la buena fee de los Seculares, se guarde al Trono el respeto que la Religion Catolica inspira, y ninguna Persona dedicada à Dios por su profesion, se atreva à turbar por tales medios los animos, y orden publico; ingiriendose en los negocios de gobierno, tan distantes de su conocimiento, como impropios de sus ministerios espirituales: De cierta ciencia, y pleno-poder Real, con madura deliberacion, y acuerdo: He venido en resolver, que mi Consejo expida Ordenes circulares à los Obispos, y Prelados Regulares de estos mis Reynos, al tenor del



referido capitulo de la expresada *Ley 3. tit. 4. lib. 8.*, cuidando todos ellos de su exacto, y puntual cumplimiento, pues me daria por deservido de la mas minima omision; e igual prevencion se haga à las Justicias, para que estèn à la mira, lo adviertan à los Prelados; y si notasen descuido, ò negligencia de su parte, reciban sumaria informacion del nudo hecho sobre las Personas Ecclesiasticas, que olvidadas de su estado, y de si mismos, incurrieren en los excesos sobredichos, y la remitan al Presidente del Consejo, para que se ponga el pronto, y conveniente remedio: en el supuesto de que se mantendrán reservadas estas denuncias, y los nombres de los Testigos. Tendràse entendido en el Consejo, y se expedirán sin demora las Ordenes, ò Provisiones convenientes, y pasará un eemplar de ellas à mis manos. = En San Ildefonso à catorce de Setiembre de mil setecientos sesenta y seis. Al Presidente del Consejo. Y habiendose publicado en Consejo-pleno en diez y seis del corriente, se acordò su cumplimiento, y para el expedir esta mi Carta:  Por la qual encargo à los M. RR. Arzobispos, Obispos, Priors de las Ordenes, Deanes, y Cabildos de las Iglesias Metropolitanas, y Catedrales en Sede-vacante, Visitadores, Provisores, Vicarios, y Prelados de las Ordenes Regulares, observen esta mi Real Resolucion, y concurran por su parte à que la tenga efectivamente en todas las que contiene en estos mis Reynos, y Señorios, sin permitir con ningun pretexto, su falta de cumplimiento, por convenir asi à mi Real Servicio. Y mando à los del mi Consejo, Presidentes, y Oidores, Asistente, Gobernadores, y demas Jueces, y Justicias de estos mis Reynos, guarden, cumplan, y egecuten asimismo la citada mi Real Determinacion en la parte que les toque, sin contravenirla,



nirla, ni consentir en manera alguna su inobservancia; antes bien para su entero cumplimiento daràn, y haràn se dèn las providencias que se requieran. Que asi es mi voluntad; y que à el traslado impreso de esta mi Carta, firmado de Don Ignacio Estevan de Higareda, mi Escribano de Camara mas antiguo, y de Gobierno del mi Consejo, se le dè la misma fee, y credito, que à su original. Fecho en San Ildefonso à diez y ocho de Setiembre de mil setecientos sesenta y seis años. Y O EL REY. Yo D. Andrés de Otamendi, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado. = El Conde de Aranda. El Marqués de Montenuovo. Don Joseph Herreros. Don Luis de Valle Salazar. El Marqués de San Juan de Tasò. Registrada. Don Nicolàs Verdugo. *Teniente de Chanciller Mayor*: Don Nicolàs Verdugo. *Es Copia de la Original, de que certifico.* Don Ignacio de Higareda. Excmo. Señor. Remito à V. Exc. de acuerdo del Consejo el exemplar adjunto de la Real Cedula de S. M. de 18. de este mes, para que le pase al Acuerdo de esa Audiencia, à efecto de que atendida la gravedad del asunto, que comprehende, y lo que importa al orden politico su puntual observancia, se halle enterado de su disposicion, y dè las ordenes correspondientes à todos los Corregidores, y Justicias de ese Reyno, para que sobre ello no se verifique la menor omision; y de su Recibo me darà V. Exc. aviso para trasladarlo à la superior noticia del Consejo. Dios guarde à V. Exc. muchos años. Madrid, y Setiembre 27. de 1766. Don Juan de Peñuelas. Excmo. Señor Marqués del Castelar.

Carta-Orden.



AUTO. ZARAGOZA OCTUBRE DOS DE 1766.  
*Acuerdo general.*

SEÑORES.

Garcès.  
Salvador.  
Perales.  
Villava.  
Rosales.  
Dávila.  
Vega.  
Zuazo.

O Bedecese la Real Cedula de S. M. que expresa esta Carta, se guarde, cumpla, y exécuté en todo lo que por la misma se manda: Imprimanse los exemplares correspondientes, y se comuniquen à los Corregidores de este Reyno, para que mediante Vereda, lo hagan saber à las respectivas Justicias de la comprehension de sus Partidos, à efecto de que zelen, y cuiden sobre su mas puntual observancia, y cumplimiento: Y registrada en los Libros del Real Acuerdo, à su tiempo se archive.

*Concuerta con su original, à que me refiero, de que certifico en Zaragoza à seis de Octubre de mil setecientos sesenta y seis.*

Don Joseph Sebastian y Ortiz.



AUTO. ZARAGOZA OCTUBRE DOS DE 1766

Alcaldes de primer voto.

Obedecese la Real Cédula de S. M. que exprese  
esta Carta, se guarde, cumpla, y execute en  
todo lo que por la misma se manda: Imprimanse los  
ejemplares correspondientes, y se comuniquen a los  
Corregidores de este Reyno, para que mediante Ver-  
eda, lo hagan saber a las respectivas Justicias de la  
comprehension de sus Partidos a efecto de que se les  
y cuiden sobre su mas puntual observancia, y cum-  
plimiento: Y registrada en los Libros del Real Acuerdo,  
do, a su tiempo se archive.

Concuerda con su original, a que me refiero, de que certifico  
en Zaragoza a seis de Octubre de mil setecientos sesenta y seis.

Don Joseph Sebastian y Orta

Señores

Garra.  
Sabido.  
Torres.  
Núñez.  
Ramón.  
Díaz.  
Núñez.  
Zamora.